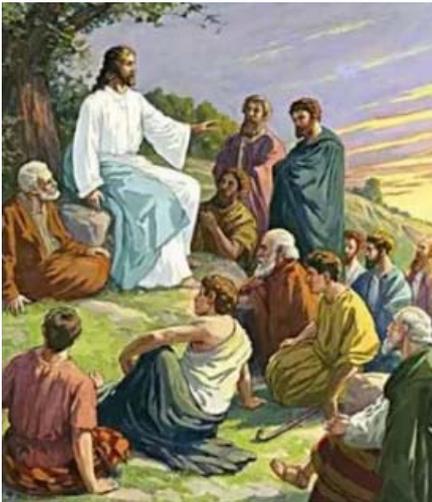


Compartir el Evangelio – XIV Dimanche ordinaire – 7 de Julio de 2024 (Ez 2, 2-5 ; 2 Co 12,7-10 ; Mc 6, 1-6)



Las lecturas de este domingo nos ponen ante la dificultad de ser escuchados. Tanto el profeta Ezequiel como la mayoría de los profetas del Antiguo Testamento se enfrentarán al rechazo de sus contemporáneos. Dios incluso advierte a Ezequiel que lo envía a una nación rebelde, pero que debe pronunciar las palabras del Señor.

También Jesús tropieza con este cierre de los corazones y, en particular, de la gente de su país. Reconocer en aquel que han visto crecer, de quien conocen la familia, Dios, que se dirige a ellos y los invita a convertirse, ¡no es fácil!

Se sorprenden, se preguntan, han oído hablar de los milagros que ha realizado, pero se quedan con el que creen conocer, lo encierran en sus certezas y no quieren dar ningún crédito a sus palabras. ¿Quién es este hombre? Esta pregunta atraviesa todo el Evangelio de San Marcos y es la de la gente de Nazaret.

En otra ocasión, mientras se enfrenta a la no acogida de su mensaje, Jesús se regocijará de alegría porque dirá "lo que has ocultado a los sabios y a los sabios, lo has revelado a los pequeños.

Para acoger a Jesús y su mensaje hay que dejarse despojar de nuestras certezas, de nuestros modos de pensar, de hacer, porque Jesús nos quiere libres, a la escucha del Espíritu Santo y no encerrados en nosotros mismos, lo suficientemente pobres para acoger la novedad. Este es el mensaje de Pablo que experimentará sus límites. "Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

En toda la Biblia vuelve esta invitación: "Escucha"; hoy se nos hace la misma invitación: "Si escucháis mi Palabra, no cerréis vuestro corazón.



Entonces, ¿dejaremos espacio a la Palabra de Dios, la dejaremos convertir?

Estamos devueltos a nuestra fe, a nuestra confianza en Dios. Si Dios parece no respondernos, ¿no es por nuestra falta de fe? Jesús alaba a menudo la fe y la reclama para realizar sus milagros como vimos en el Evangelio del domingo pasado. Entonces vamos a confiar.

Pierrette Maigné